Lección 8

Un nuevo nombre y un nuevo amigo

Hechos 11:19-26; *Los hechos de los apóstoles*, caps. 13, 16

Algunas veces la gente nos llama por nuestro apodo. Tal vez tú tengas un apodo. Generalmente algo que decimos o hacemos puede hacer que nos pongan un apodo. Algunas veces también nos ponen nombres malos o desagradables. A los creyentes de la iglesia primitiva les pusieron más de un apodo. Uno de ellos se hizo muy popular y se sigue usando todavía.

Se estaba volviendo muy peligroso creer en Jesús y permanecer en Jerusalén. Saulo y los demás dirigentes judíos estaban llevando a la cárcel a los creyentes. Algunas veces eran azotados y otras eran condenados a muerte. Por esta razón, muchos de los nuevos creyentes comenzaron a huir de Jerusalén.

Muchos nuevos creyentes se fueron a vivir a aldeas, pueblos y a otras ciudades. Estaban muy felices y llenos del regocijo que viene de seguir a Jesús. Simplemente no podían dejar de contar a otros acerca de su nueva fe. Las nuevas de la vida, muerte y resurrección de Jesús comenzaron a esparcirse por todas partes. Pero esto no era lo que los sacerdotes y rabinos tenían en mente. Ellos no querían que la gente contara a otros acerca de Jesús.

Algunos de estos nuevos creyentes se fueron a Antioquía. Vivía allí un gran número de judíos. Antioquía era una ciudad muy importante. Era bella y famosa; pero era también una ciudad con mucha maldad. Allí adoraban a muchos dioses paganos griegos.

Hasta entonces la mayoría de los creyentes eran judíos. Y ellos dieron a conocer las buenas nuevas acerca de Jesús a sus amigos y vecinos judíos. Pero cuando los creyentes se fueron a Antioquía, comenzaron a hablar a sus nuevos vecinos acerca de Jesús. Les hablaron a los judíos que vivían allí, a los gentiles y a los que no eran judíos. Contárselo a los gentiles era algo nuevo, algo diferente. El Señor bendijo a los creyentes al esparcir las buenas nuevas de salvación, y un gran número de personas se unió a la iglesia primitiva.

Pronto llegaron a los apóstoles y a los demás creyentes en Jerusalén, las noticias acerca de los conversos gentiles.



Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Mensaje

La gracia de Dios nos incluye a todos.

Versículo para memorizar

"Para Dios no hay favoritismos, sino que en toda nación él ve con agrado a los que le temen" (Hechos 10:34, 35).

Algunos de los dirigentes judíos se preocuparon mucho. No estaban seguros de que Dios deseaba que *toda la gente* escuchara las buenas nuevas. Después de todo, los judíos eran el pueblo elegido de Dios. Por esta razón, los creyentes de Jerusalén le pidieron ayuda a Bernabé. Este era un buen hombre, lleno de fe y lleno del Espíritu Santo. Se le pidió que fuera a Antioquía a investigar lo que estaba pasando.

Cuando Bernabé llegó a Antioquía, reconoció que los creyentes de aquel lugar habían sido realmente bendecidos por el Señor. Ellos verdaderamente entendían la gracia de Dios. Creían que Dios amaba a todas las personas y deseaba que ellos se amaran. Bernabé animó a los creyentes a confiar siempre en Dios y a gozar de su presencia. Les predicó a los gentiles y muchas otras personas decidieron seguir a Jesús.



Muy pronto Bernabé se dio cuenta de que necesitaba ayuda. Había muchas personas con las que debía hablar de Jesús. ¿Quién podría ayudarlo? Pensó en Saulo. Recordaba la forma como Saulo había cambiado después de encontrarse con Jesús en el camino a Damasco. Hasta su nombre había cambiado, porque ahora lo llamaban Pablo. Así que Bernabé comenzó a buscar a Pablo. Viajó a la ciudad de Tarso donde Pablo había nacido. Allí encontró a Pablo enseñando a otros acerca de Jesús. Pronto le contó a Pablo la gran obra que tenía que hacerse en Antioquía.

Así que Pablo y Bernabé viajaron a Antioquía. Allí comenzaron a trabajar juntos esparciendo las buenas nuevas del evangelio. Durante todo un año predicaron a los judíos y a los gentiles. Durante un año esparcieron las buenas nuevas acerca de Jesús. Y creyeron muchas personas, tanto judías como gentiles.

Debido a que los creyentes hablaban mucho acerca de Cristo, fueron llamados cristianos. Pronto ese nombre se extendió por todo el imperio romano. Pero fue en la ciudad de Antioquía donde fue usado ese nombre por primera vez. Y fue en esa ciudad donde Saulo, llamado ahora Pablo, comenzó su labor entre los gentiles. Dios lo había llamado para hacer un trabajo especial. ¿Qué te ha llamado a hacer a ti?

SÁBADO

PENSAR Sal a caminar junto con tu familia. Mientras caminan, piensa en diferentes nombres de personas o grupos, ya sea buenos o malos. ¿De dónde vienen esos nombres? ¿Son buenos todos los nombres y apodos?

HACER Pide a cada miembro de tu familia que piense en un nombre que le gustaría recibir.

HACER Da gracias a Dios porque somos llamados cristianos ya que creemos en Jesucristo.

DOMINGO

LEER Lee y comenta juntamente con tu familia Hechos 11:1 al 26. ¿Quiénes fueron los primeros cristianos? Pregunta a tres personas diferentes qué significa para ellas la palabra cristiano. Busca en un diccionario la palabra cristiano. Dile a tu familia lo que significa.

DIBUJAR Dibuja el mapa de tu país y escribe el versículo para memorizar en él. Cuélgalo donde lo puedas ver toda la semana. Úsalo para enseñarle el versículo a tu familia.

HACER Pídele a Dios que te ayude a ser un buen cristiano.

LUNES

LEER Lee y comenta con tu familia Hechos 8:1 al 3 durante el culto familiar. ¿Qué te dice acerca de Saulo, antes de que conociera a Jesús?

COMPARTIR Diseña un logo que diga lo que significa ser cristiano. Muéstraselo a alguien hoy. Dile a esa persona lo que significa la palabra cristiano. Sí, cristiano significa: seguidor de Cristo. ¿Qué significa tu nombre?

HACER Agradece a Dios por enviar a Jesús a morir por nuestros pecados. Da gracias a Dios por hombres como Pablo y Bernabé, que compartieron con otros las buenas nuevas acerca de Jesús.

MARTES

LEER Lee juntamente con tu familia Hechos 11:9. Observa un mapa bíblico. ¿A dónde fueron los cristianos? Encuentra esos lugares en el mapa. ¿Cómo llegaron allí? ¿Cómo viajamos ahora a esos lugares? Dibuja ambas maneras de viajar.

HACER Mide la distancia que hay entre Jerusalén y los lugares mencionados en Hechos 11:19. Pide a Dios que proteja a las personas que están llevando las buenas nuevas a lugares peligrosos o difíciles.

MIÉRCOLES

LEER Lee y comenta junto con tu familia Hechos 11:25 y 26 durante el culto familiar. ¿Dónde estaba Saulo cuando lo encontró Bernabé? Busca ese lugar en un mapa bíblico. ¿A dónde se fueron cuando salieron de allí?

PENSAR Investiga acerca de los dioses griegos que se adoraban en Antioquía. ¿Piensas que fue fácil para Pablo y Bernabé dar a conocer la Palabra de Dios? Anima hoy a tu pastor. Prepara y envíale una tarjeta agradeciéndole por todo lo que hace.

HACER Pide a Dios que te ayude a compartir su amor con otras personas.

JUEVES

LEER Juntamente con tu familia, lee 1 Juan 3:1. ¿Qué son las buenas nuevas? Haz un periódico de "buenas nuevas". Incluye dibujos o láminas de tus historias bíblicas favoritas. Muéstrale a un amigo tu periódico y cuéntale las historias.

HACER Pídele a un amigo que venga contigo esta semana a la Escuela Sabática. Ora hoy por esa persona.

VIERNES

LEER Durante el culto familiar de hoy, lean y comenten juntos Hechos 11:19 al 26. ¿Durante cuánto tiempo estuvieron Pablo y Bernabé en Antioquía? ¿Qué hicieron allí?

DIBUJAR ¿Con quién te gusta pasar tiempo? Dibújate a ti y a esa persona. Di a los miembros de tu familia por qué te gusta estar con ellos.

ORAR Repitan juntos el versículo para memorizar. Oren luego por aquellas personas que están esparciendo las buenas nuevas acerca de Jesús. Pide a Dios que ayude también a tu familia a dar a conocer las buenas nuevas acerca de Jesús.



Un nuevo nombre y un nuevo amigo

ACERTIJO

Instrucciones: Las letras que aparecen abajo no están completas. Terminalas para descubrir dos nombres de un hombre y el otro nombre de su amigo.



CAL_C

PAB_C

BENIIABE

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®